UNA REVISION DEL SITIO CALETON LOS QUELTEHUES (CAJON DEL MAIPO)¹

Miguel A. Saavedra V. y Héctor Vera C.

Desde el año pasado hemos iniciado una nueva serie de actividades arqueológicas en el Cajón del Maipo, como parte de un proyecto que tiene como propósito fundamental caracterizar las ocupaciones arcaicas que puedan detectarse en la cuenca superior del río Maipo y sus tributarios. Estas actividades han incluido prospecciones y excavaciones en varios sitios, cuyo estudio acabado nos permitirá enriquecer nuestro conocimiento sobre el patrón de asentamiento de los grupos arcaicos en la cordillera, tanto a nivel local como regional.

Entre las prioridades que teníamos para el primer año estaba el reexcavar el sitio Los Queltehues, estudiado ya por J. Madrid (1977) en la década de los `60, quien reportó la presencia de un componente arcaico, de apariencia tardía, ubicado en por lo menos una de las cuadrículas excavadas en el interior del alero o caletón.²

El objetivo de esta nota es entregar una serie de nuevos datos que hemos obtenido de esta nueva excavación, lo que permitirá reevaluar la posición de este sitio dentro de la prehistoria local y obtener un mayor acopio de información para la arqueología precordillerana de Chile Central.

Las sies cuadriculas de 1.6 x 1.6 m excavadas por Madrid (1977) en el interior del alero, abarcaron 15,36 m² de un total de 48 m² de superficie, alcanzando en cada una de ellas profundidad variable. En lo que se refiere a la estratigrafía del lugar, la autora menciona que ésta se encontraba bastante alterada y poco consolidada, producto de los entierros posteriores que se sucedieron en el lugar. Aún así, identifica un potente nivel caracterizado por la presencia de cerámica y un pequeño nivel acerámico.

En esa ocasión se recuperó un total de 63 fragmentos cerámicos en toda la excavación; de ellos siete fragmentos son pintados y el resto burdo. Entre los decorados se identificó negro sobre rojo, negro sobre blanco, negro y rojo sobre blanco, además de rojo pulido, Aconcagua Salmón y burdos. De acuerdo a esta autora todos los fragmentos corresponderían al complejo cultural Aconcagua. Con respecto al Período Arcaico --el que como ya dijimos se encontraría presente sólo en el último nivel de una de las 6 cuadrículas excavadas (B-4)-- se identificó un nivel de 10 cm de espesor definido por la presencia de artefactos líticos y restos óseos y por la ausencia de cerámica.

Contando con estos antecedentes en Noviembre del año pasado iniciamos en este lugar una temporada de excavación de la cual obtuvimos resultados bastante diferentes a aquellos divulgados por Madrid (1977), y son estas diferencias las que en esta ocasión nos parece importante destacar. Debido a que la excavación de Madrid ocupó todo el interior de alero, nosotros debimos concentrarnos en la parte exterior, donde realizamos tres cuadrículas de 1 m x 1.5 m, dos de las cuales llegaron hasta la profundidad máxima de 1.6 m y revelaron una estratificación de ocho capas distintas.

En este trabajo se identificó varios niveles caracterizados por una gran cantidad de fragmentos cerámicos, los cuales pueden ser asignados claramente a los diversos períodos agroalfareros conocidos para la zona central de Chile, y que van desde el Período Temprano hasta el Período Tardío. Para el período Agroalfarero Temprano se reconocen fragmentos negro pulido incisos, café pulidos de paredes delgadas y otros con hierro oligisto. Para el Período Intermedio Tardío se identifica la presencia de fragmentos Aconcagua Salmón, mientras que para el Período Tardío se reconocen algunos fragmentos de cerámica Inca local. También se colectaron algunos fragmentos que son poco conocidos en la prehistoria de Chile Central, especialmente algunos con diseños rojos sobre café oscuro. En todos estos niveles la cerámica se encontraba acompañada de abundantes restos óseos, algunos de ellos convertidos en instrumentos, desechos, artefactos e instrumentos líticos. Entre estos últimos destacan las pequeñas puntas foliáceas y triangulares de tradición Aconcagua.

Para el Período Arcaico se identificaron tres niveles estratigráficos, caracterizados por material lítico en el que destacan principalmente puntas de proyectil de diversas formas y tamaños, un cuchillo de sílice, algunas pequeñas lascas de obsidiana, preformas de puntas, entre ellas, una de base convexa. Muchas de las abundantes puntas y los desechos de talla se elaboraron en obsidiana, siendo está la materia prima lítica más utilizada por los grupos que aquí se asentaron. También se rescataron algunas cuentas de collar de buen tamaño, manos completas y fragmentadas, y numerosos restos óseos de camélidos, algunos de los cuales fueron elaborados como artefactos. Los niveles arcaicos más profundos han sido fechados en 5260(5140)4990 años AC y 5055(4920)4790 años AC.Simultáneamente a las excavaciones realizamos una prospección que abarcó la meseta que se sitúa sobre el cerro en cuya ladera se encuentra el Caletón Los Queltehues, a unos 200 m sobre el sitio. Allí hay gran cantidad de bloques erráticos de grandes dimensiones, en uno de los cuales encontramos dos sitios que hemos denominado como aleros El Culpeo 1 y 2. En pozos de sondeo practicados en ellos encontramos varios fragmentos de cerámica pulida, de paredes delgadas, de los cuales varios son decorados con líneas incisas de trazos cortos convergentes, que no se cruzan, con una forma aproximada a la de una "V"; creemos posible que ellos representen una pequeña ocupación del Período Agroalfarero Temprano.

Las discrepancia que hemos encontrado tanto en el tipo de materiales culturales recuperados en este lugar, como en la secuencia estratigráfica registrada, nos han llevado a buscar algunas explicaciones que ayuden a entender estas diferencias. Una razón puede tener relación con las técnicas de recuperación implementadas en el pasado y aquellas que nosotros hemos utilizado hoy día, especialmente considerando aspectos como la el tipo de unidades de excavación (niveles arbitrarios o estratigrafía natural) y el tamaño de las mallas de los harneros recuperados.

A la vez, la decisión sobre donde y cuanto excavar puede ser definitorio en este tipo de problemas, especialmente en el caso de los aleros, ya que Madrid (1977) sólo excavo en el interior y nosotros solo pudimos hacerlo en el exterior. Estas diferencias pueden relacionarse con las diversas actividades realizadas en el lugar por los distintos grupos humanos que ocuparon el sitio a través de sus más de 6000 años, especialmente considerando las distintas alternativas funcionales que ofrecen el espacio cubierto por el alero y el no cubierto.

En un futuro cercano esperamos emprender nuevas actividades que nos puedan llevar a un mejor conocimiento de la prehistoria de la precordillera de Chile Central, así como de los problemas que nos ha planteado en torno a este sitio. Hemos creído necesario publicar esta nota para informar a la comunidad arqueológica acerca de los nuevos datos que se han recuperado del sitio Caletón Los Queltehues, esperamos pronto publicar con más detalle el estudio de los materiales.

NOTAS

Este artículo es resultado del proyecto FONDECYT Nº 1970071.

REFERENCIAS

MADRID, J., 1977, Ocupación Indígena en el valle superior del río Maipo. Tesis para optar al título de Arqueóloga. Depto. de Antropología, Fac. de Ciencias Humanas, U. de Chile.

² La palabra "caletón" fue utilizada por Madrid (1977) y corresponde al nombre con que son designados los aleros por algunos arrieros de la cordillera.